



**ESCUELAS DE  
COMUNICACIÓN  
COMUNITARIA  
PARA EL CAMBIO  
SOCIAL. Un diálogo  
con los colectivos  
Atabanza -Duitama- y  
Ciudad Comuna  
-Medellín-**



---

**Ángela Garcés Montoya**

---

Docente - Investigadora, Universidad de Medellín.  
Doctora en comunicación. Grupo de investigación  
Comunicación, Organización y Política.

agarcés@udem.edu.co

---

**Leonardo Jiménez García**

---

Investigador. Centro de Estudios con Poblaciones,  
Movilizaciones y Territorios de la Universidad  
Autónoma Latinoamericana. Comunicador Audiovisual.  
Candidato a Magister en Educación y DD HH.

david.jimenez4822@unaula.edu.co



## Presentación de las experiencias

En la investigación Comunicación para el buen vivir, memorias y territorios (Vigencia 2019-2020) reconocemos los procesos comunicativos desarrollados por la Corporación Socio Cultural Atabanza y la Corporación para la Comunicación Ciudad Comuna, en especial en su capacidad de promover la ruta de diseñar (Escobar, 2015) vinculada a procesos de Escuelas de Comunicación Comunitaria, su base son los procesos participativos y de diálogo de saberes en territorios rurales y urbanos. La Escuela de Comunicación Comunitaria de Ciudad Comuna fue fundada en el año 2011 y por nueve años consecutivos ha desarrollado procesos educativos y de generación de narrativas que recuperan las memorias y las experiencias de organización por la vida digna en los barrios de las periferias de la Comuna 8 de Medellín. Por su parte Atabanza desde el año 2013 desarrolla la Escuela Itinerante de Comunicación, con un trabajo experimental y exploratorio a través de iniciativas creativas de carácter comunicativo. Estos procesos formativos se han realizado en los municipios de Nobsa, Firavitoba, Tibasosa y Duitama del departamento de Boyacá.

Estas escuelas señalan la relevancia de los “semilleros audiovisuales” como parte integral de sus propuestas de educación en comunicación comunitaria, para generar procesos de reconocimiento y empoderamiento ciudadano, al promover lecturas del territorio que permiten profundizar la comprensión sobre la realidad de los barrios populares.

En las escuelas de comunicación comunitaria se evidencia la perspectiva de comunicación para el cambio social, al lograr reconocer y también restituir los tejidos sociales que están presentes en la organización y en sus entornos barriales; en especial, estas escuelas logran visibilizar alternativas para la transformación de la realidad a través de narrativas audiovisuales, dispuestas por los semilleros formativos, basados en principios de aprendizaje colaborativo.

En este artículo reconocemos la importancia de los “semilleros audiovisuales” considerados como estrategia metodológica y narrativa de las escuelas de comunicación comunitaria de los colectivos Atabanza y Ciudad Comuna. En el caso de Ciudad Comuna el semillero se enfoca en el género documental, pero desarrollando con las personas participantes de la experiencia formativa la metodología de Documental Social Participativo (DSP) que ha consolidado la organización en 9 años de experimentación. En la perspectiva de Ciudad Comuna el DSP es una forma de documental directo que se aparta de las tradicionales estructuras de guion y libretos preestablecidos para poder abrir la mirada al reconocimien-



**(...) estas escuelas logran visibilizar alternativas para la transformación de la realidad a través de narrativas audiovisuales, dispuestas por los semilleros formativos, basados en principios de aprendizaje colaborativo.**



to de las realidades de los territorios sin concepciones pre-establecidas (Garcés y Jiménez, 2016). Los participantes de los semilleros que hacen la experiencia formativa aprenden los conceptos básicos de la narrativa audiovisual y van practicando los roles propios de la realización pero en un contexto situado; pues es claro que su aprendizaje práctico se realiza al recorrer los barrios de las periferias, por ello, reconocen y recogen las historias locales, que son construidas de forma participativa, gracias a dispositivos de encuentro que promueve el semillero, y que buscan generar relaciones de confianza y cercanía con actores territoriales; en esa ruta, es bien importante en la propuesta metodológica de los semilleros, constituir grupos de acompañamiento comunitario que le den sentido a la realización de los documentales, en un ejercicio de colaboración con las comunidades.

En los documentales Festival de las Mujeres y el Agua y el Documental Derechos Humanos, derechos hermanos realizados por el semillero audiovisual de Ciudad Comuna (año 2019) se puede apreciar el tejido social y comunitario que participó de la realización de los trabajos, al hacer visibles los elementos que fueron claves para las reivindicaciones políticas y para las alternativas de movilización que se gestaron en el marco de la producción de los documentales. Estos documentales concentran su historia en la problemática de las migraciones de ciudadanos y ciudadanas venezolanas y sus luchas por vivir con dignidad en territorios de Medellín, y las luchas por la preservación del agua como un bien común.

En la Corporación Cultural Atabanza se privilegia en su semillero audiovisual la creación colectiva para la producción de cortometrajes de ficción, bajo un proceso creativo, que genera un espacio de oportunidad para construir miradas colectivas sobre realidades sociales. En esta perspectiva, la construcción de la idea base de los cortometrajes, la realización del guion, la descripción y encarnación de personajes, la puesta en escena, la definición de locaciones y el tratamiento creativo de la realidad son procesos que emergen como resultado de la construcción colaborativa. Esta manera de concebir la creación y la producción, fundados en principios colectivos y colaborativos, le permite a Atabanza recoger visiones sobre la percepción de la realidad que aportan los participantes de los semilleros y articular al proceso creativo de los cortometrajes la dimensión estética, artística y subjetiva que es un eje fundamental de la propuesta del “semillero audiovisual” de Atabanza

El cortometraje La Guerra es realizado en el marco del semillero audiovisual del año 2019, en ésta narración se aprecia la poderosa combinación entre tratamiento creativo de la realidad, la forma de contar la historia, la puesta en escena y las actuaciones, que conducen al potencial reflexivo y sen-

sibilizador que genera la narrativa que promueve Atabanza desde sus Semilleros de Formación Audiovisual.

El Cortometraje La Tierra Tiene Sed realizado en el año 2020 logra profundizar en la dimensión estética y simbólica del audiovisual como alternativa para visibilizar una problemática tan latente como la destrucción del planeta.

## La perspectiva de la Comunicación para el Cambio Social

Las prácticas de comunicación de las Escuelas de Comunicación de Atabanza y Ciudad Comuna se enmarcan en la perspectiva de la Comunicación para la Movilización y el Cambio Social (Garcés y Jiménez, 2016), retoman la noción de “prácticas de comunicación comunitaria” (Garcés y Acosta, 2013) y se construyen metodológicamente en una interesante hibridación entre principios de la Educación Popular (Freire, 1969) La Investigación Acción Participación (Borda, 2013), la Sistematización de Experiencias (Jara, 2018 ) y la reivindicación de la de comunicación comunitaria popular comprendida como “las manifestaciones sociales y culturales propias de diversos grupos sociales que se encuentran lejos de las elites de poder” (Jiménez y Pinto, 2016, p.26) y que a través de los procesos educativos construyen un sentido político de la comunicación que opera como una fuerza que permite visibilizar y fomentar la participación de diversos grupos sociales en condición de exclusión social, para posibilitar los procesos de transformación en los territorios.

Ante tal riqueza de experiencias educativas, metodológicas y de interacción comunitaria desde la comunicación es fundamental desarrollar procesos de diálogo de saberes con los colectivos que posibiliten profundizar en la comprensión de las inéditas formas de desarrollar procesos formativos en comunicación en el ámbito metodológico, narrativo y político y las transformaciones que generan en las comunidades y los territorios con los que interactúan las Escuelas de Comunicación Comunitaria.

En las Escuelas de Comunicación Comunitaria de los colectivos Atabanza y Ciudad Comuna se promueven reflexiones profundamente políticas sobre la importancia de asumir en la práctica y en contextos comunitarios alternativas de vida que permitan superar las situaciones de inequidad social en territorios rurales y urbanos. Ante el desencanto de los colectivos de Atabanza y Ciudad Comuna con las nociones de desarrollo y comunicación para el desarrollo, se hace necesario explorar nuevos marcos reflexivos y conceptuales en los

“

(...) se hace necesario explorar nuevos marcos reflexivos y conceptuales en los que puedan soportarse, reflejarse, cuestionarse y reafirmarse las prácticas y procesos de comunicación que se generan desde las Escuelas de Comunicación Comunitaria.

que puedan soportarse, reflejarse, cuestionarse y reafirmarse las prácticas y procesos de comunicación que se generan desde las Escuelas de Comunicación Comunitaria. En este sentido se aborda la perspectiva de la comunicación para el cambio como un marco más amplio que puede dialogar y aportar a la reafirmación de los principios reivindicativos y las visiones de territorio y vida digna que se promueven en los procesos de educación en comunicación.

La propuesta formativa de los semillero audiovisuales de Atabanza y Ciudad Comuna, podemos situarlos en el contexto de las apuestas teóricas y empíricas que abogan por una comunicación para el cambio social. En especial retomamos a Gumucio (2011) plantea que para un futuro cambio social se requiere la congregación de tres elementos en una misma estrategia; estos son: el objetivo del cambio social, el conocimiento de nuevas tecnologías y el proceso de comunicación. Ahora bien, la inclusión de los procesos de comunicación, como uno de los tres elementos clave del cambio, hace que la mirada se oriente hacia la necesidad de un comunicador como eje medular del diseño e implementación de estrategias de comunicación, desde las cuales sea posible agenciar el cambio social. Según Gumucio, este comunicador, que reclama el cambio social, deberá ser alguien que porta una experiencia en desarrollo, una especial sensibilidad para trabajar con las comunidades, y el conocimiento de las herramientas tecnológicas.



Escuela Itinerante Atabanza  
Área AudioVisual



En este orden de ideas, el comunicador que se requiere tendrá como imperativo saber combinar, de manera equilibrada, una forma muy práctica de enfrentar la realidad social con la capacidad de elaborar y diseñar estrategias. En síntesis, según Gumucio, son tres las premisas o exigencias que reclama la constitución del nuevo comunicador:

- Comprender que la tecnología es una herramienta y nada más que una herramienta. La tecnología puede apoyar el proceso de comunicación, pero este no puede depender totalmente de ella. También, es importante comprender que la tecnología no solo implica computadores, satélites e Internet. Un lápiz es un maravilloso producto de la tecnología, y técnicas de comunicación que han demostrado su eficacia van desde el teatro popular hasta los murales comunitarios.

- Entender profundamente que la comunicación para el cambio social trabaja esencialmente con culturas y que se necesita una sensibilidad muy especial para apoyar el proceso de cambio social en el mundo en desarrollo, que no tiene nada más a que aferrarse que a su identidad cultural. Desarrollo y cambio social deben ser posibles dentro de un proceso de intercambios culturales horizontales y respetuosos.

- Estar familiarizado con el siguiente concepto: en comunicación para el cambio social el proceso es más importante que el producto. En periodismo, los artículos, los documentales de vídeo o los programas de radio son resultados valiosos para un profesional experimentado. Pero en el cambio social y en el desarrollo, el proceso de comunicación con la gente y dentro de las comunidades es más importante que las ayudas impresas o audio-visuales que puedan surgir de esa dinámica. Es en el proceso de comunicación y participación que se inicia el cambio social.

En el campo del encuentro entre la educación y la comunicación, Kaplún (1987), con una férrea vocación de aportar en los procesos de formación en comunicación popular, ofrece, por un lado, elementos teóricos (construidos desde la experiencia) y metodológicos; por otro lado, acumulado de experiencias en educación y en comunicación popular. Tras una revisión de los modelos educativos (exógenos con énfasis en los contenidos o en los efectos, y endógenos con énfasis en los procesos) que analiza a la luz del proceso comunicativo y del rol que cumplen maestro/estudiante/contenidos, aboga por la necesidad de implementar el modelo endógeno, centrado en la persona y en los procesos. Según el autor, el endógeno no es otro que el modelo pedagógico que Freire denominó educación liberadora y transformadora. Este modelo, con una clara orientación hacia la clase subordinada o

de los oprimidos, se sustenta en el principio triádico de la educación: acción/reflexión/acción.

En el contexto de la educación popular y comunitaria en Medellín, cobra fuerza el trabajo empírico y teórico que desde la Corporación Con-vivamos está realizando Niño Viracachá (2015). Es así como en el proceso de evaluación y sistematización del plan trienal 2011-2013 genera una reflexión sobre la comunicación popular con miras al fortalecimiento de una estrategia de acción colectiva. En este ejercicio se incluye la pregunta por el sujeto que agencia los procesos de comunicación popular y comunitaria. De este modo, citando la propuesta de la Escuela de formación popular de la Red Juvenil de Medellín, reconoce que un comunicador popular reivindica los Derechos Humanos y las luchas políticas de los sectores populares; dinamiza desde la comunicación popular procesos de articulación y reconstrucción de los vínculos de nuestras comunidades, organizaciones y espacios de articulación; busca recuperar la memoria histórica de las luchas del movimiento comunitario y los movimientos sociales; participa en la generación de propuestas para la comprensión y transformación de las problemáticas sociales; visibiliza e intenta posicionar alternativas populares de transformación política; se moviliza y promueve acciones públicas desde la comunicación, la educación y la cultura; “se ubica en el reto de construir un esquema distinto al que promueve la comunicación tradicional”.

## El enfoque metodológico del diálogo de saberes

Con un enfoque en diálogo de saberes (Acosta, Garcés, Jiménez, Pinto, Tapias, 2016), Escuelas de Comunicación Comunitaria para el Cambio Social reconstruye las experiencias vividas en las versiones de las Escuelas de Comunicación Comunitaria desarrolladas por los procesos de Atabanza y Ciudad Comuna, concentrando el análisis y comparación en las producciones audiovisuales del año 2019. Haremos especial énfasis en el diálogo de saberes en relación a los principios orientadores de las metodologías, las visiones de territorio y las visiones de transformación social que se promueven desde las narrativas generadas en este periodo. Para ello se diseña una estrategia metodológica mixta que combina la investigación narrativa y la sistematización de experiencias. Desde la investigación narrativa se orientan dos actividades: la reconstrucción de la línea de vida (Agudelo y Jiménez, 2020) de las experiencias de escuelas de cada colectivo del año 2019 y las entrevistas conversacionales para recuperar con participantes de las experiencias formativas las valoraciones en relación con

los principios metodológicos, el sentido de las narrativas y las visiones sobre territorio producidas en la experiencia formativa. Finalmente se realiza un taller de diálogos narrativos en el que cada colectivo produce un recurso comunicativo que refleje el sentido que se le da al concepto de comunicación para el cambio social.

En clave de sistematización de experiencias se promueven espacios de encuentro y diálogo de saberes entre los Colectivos Atabanza y Ciudad Comuna en clave de socialización creativa de reflexiones generadas en el marco de sistematizaciones ya realizadas por ambos colectivos. Se trata de propiciar un diálogo de conocimientos y aprendizajes que permita “apropiarnos críticamente del sentido de las experiencias” (Jara, 2018: 62) para repotenciar las prácticas y procesos educativos de las Escuelas de Comunicación Comunitaria.

## El impacto social de las experiencias

Los colectivos reafirman el gran valor de las experiencias de Escuelas de Comunicación Comunitaria que han consolidado en cuanto experiencias inéditas que constituyen referentes para repensar la relación educación-comunicación-transformación social en clave de diálogo de saberes y en cuanto procesos de generación de vínculos con los territorios que permiten la generación de narrativas que visibilizan y dignifican las luchas territoriales por la vida digna. Los colectivos encuentran en la comunicación para el cambio

social un marco conceptual y reivindicativo amplio con el que dialogan las dimensiones metodológicas y ético-políticas de las Escuelas de Comunicación Comunitaria.

Se profundiza la reflexión sobre el lugar que ocupan las Escuelas de Comunicación Comunitaria como procesos movilizadores de cambios sociales en el ámbito individual, grupal, comunitario y mediático. En el ámbito individual se reconoce el aporte que hacen las escuelas a la formación de capacidades para la lectura crítica de la realidad y una mayor sensibilidad para la construcción de vínculos con los territorios.

En el ámbito comunitario la Escuela se convierte en un sujeto colectivo que camina los territorios, dialoga con los procesos sociales, acompaña las iniciativas de movilización social y participación comunitaria, y en el ámbito mediático la escuela es un proceso generador de sentidos y recursos narrativos desde el audiovisual que permiten reconocer otras dimensiones, las capas ocultas de las realidades de los territorios que solo pueden narrarse desde adentro.





## Procesos de formación en semilleros audiovisuales y renovadas formas de relacionamiento

Los colectivos Atabanza y Ciudad Comuna logran avanzar en diversas formas de apropiación y redefinición de prácticas formativas, que les permiten fortalecer y mantener activa la producción de medios y, a su vez, potenciar el trabajo en equipo, asociado a cada medio de comunicación. Por ello, encontramos una relación interdependiente entre producción de medios y formación de equipos de trabajo.

En Ciudad Comuna la práctica formativa que identifica al colectivo es el semillero formativo, incorporado como práctica de trabajo desde el 2009 con la creación del Semillero de Reportería y la formación en fotografía de un grupo de jóvenes de distintos barrios de la comuna, acciones con las cuales se siembran las bases de la escuela de formación comunitaria. Estos procesos se ven fortalecidos con la formación en producción y lenguaje audiovisual, así como en radio y periodismo comunitario. Los semilleros permiten formalizar las prácticas de aprendizaje y producción de los medios (radio, audiovisual, periódico, página web), y, a su vez, se convierten en un eje estratégico de funcionamiento y sostenimiento del colectivo.

En las prácticas formativas de los “semilleros audiovisuales” de Atabanza y Ciudad Comuna es vigente y relevante

la figura de agentes mediadores, considerando que el saber que se comparte en cada espacio formativo responde al acumulado logrado en cada colectivo con sus apuestas particulares. Así, en Ciudad Comuna se hace énfasis en fortalecer la “comunicación popular y participativa”; por ello cobran sentido prácticas pedagógicas cifradas en la recuperación de memoria territorial y comunitaria, como son: recorridos urbanos, foto-reportaje, entrevistas, crónicas de vida. Ese énfasis en el intercambio de saberes y la vinculación con el territorio es importante en Ciudad Comuna, al tratarse de un colectivo que busca incidir en los procesos sociales y comunitarios de la Comuna 8 de Medellín, en pro del empoderamiento social.

Ahora bien, al pensar en Atabanza y sus procesos formativos, resulta importante revisar cómo sus prácticas formativas están cifradas en el diálogo, considerando el descentramiento que realizan del medio, para hacer relevantes los espacios de encuentro y creación colectiva. Así lo enuncian: Nosotros consideramos que el medio central nuestro es el diálogo, pero sobre todo en la medida de lo dialógico, porque nosotros usamos el medio para expresarnos, pero también nosotros somos medio para que otros se expresen; así, cuando nosotros vamos a comunidades, lo que ponemos ahí es como esa posibilidad, que dice: bueno, aquí hay unas herramientas y unas formas, donde se puede generar procesos con ellos, y se pueden expresar también cosas desde ahí, o sea nosotros nos expresamos, pero también somos el lugar o el medio para que otros se expresen y eso se da en un diálogo constante y en un diálogo basado también





en una negociación constante, hay unos puntos de acuerdo pero también hay pueden haber puntos de desacuerdo (Taller “Prácticas y procesos de comunicación”).

El diálogo, considerado un elemento central en la producción audiovisual, reitera que no existen prácticas y proceso uniformes, de repetición permanente; el diálogo como práctica central en el encuentro con las comunidades se convierte en un elemento dinámico, que logra re-crear tanto el medio, como los productos; por ello en Atabanza no se alude a un “método audiovisual” que logre la figura de “modelo de producción audiovisual”, pues este se revisa y actualiza en cada proyecto específico.

En el caso de Ciudad Comuna encontramos que las prácticas asociadas a la apropiación social de los medios tienen como condición básica los semilleros formativos, espacio que le permite al colectivo hacer una “construcción horizontal de la experiencia” que involucra todos los procesos rectores de Ciudad Comuna, como son la planeación, el seguimiento y la evaluación por objetivos estratégicos. Estos procesos conllevan una revisión permanente gracias a la apropiación y producción de los medios, para mantener “los propósitos sociales de la comunicación, el cambio social, la construcción participativa de esos medios”. Por ello, Ciudad Comuna considera central en su organización las prácticas formativas, que sostienen y dinamizan el colectivo de comunicación; así lo enuncian: la formación es básicamente en el sostenimiento de la escuela, con el propósito de formar comunicadores comunitarios, con perspectiva comunitaria, con la reflexión de la comunicación comunitaria, así es en la generación de medios donde se articulan las dinámicas de los colectivos en distintos medios (audiovisual, periodismo, radio) y con ellos, se forjan nuevos colectivos que se han venido gestando en torno a la fotografía y al uso de las nuevas tecnologías. (Taller “Procesos y prácticas de comunicación”).

## Hallazgos preliminares de las experiencias de Escuelas

En las Escuelas de Comunicación comunitaria de Atabanza y Ciudad Comuna, se evidencia que cada colectivo -sin desconocer los énfasis o acentos que le imprimen a su accionar en sus contextos- tiene claridad en lo que se propone lograr: la concienciación, el hacer visibles a quienes han sido marginados por los poderes hegemónicos; la recuperación de la memoria individual y colectiva; la movilización; la incidencia en los modos de relacionamiento; la transformación o, cuando menos, el cambio social. Mientras los medios masivos están insertos en la lógica del consumo y fortalecen el individualismo y la competencia, los medios comunitarios, alternativos y ciudadanos se proponen tejer, con los hilos

de la solidaridad, el sentido de lo comunitario, la necesidad de estar organizados, y de construir vínculos y redes para resistir e insistir en la reivindicación de sus derechos fundamentales, sociales y culturales.

Si pensamos la relación de los colectivos Atabanza y Ciudad Comuna con los territorios, hay que resaltar el sentido que los colectivos le confieren al barrio y a la comuna. Los colectivos hacen referencia a los vínculos que construyen con el barrio y con las lógicas y las dinámicas de la vida popular, lo que acontece y los modos de narración de los actores populares. Todo ello permite reconocer que “lo comunitario” es el lugar antropológico y simbólico que emerge como un imperativo para tejer vínculos, solidaridades, identidades y socialidades. Los medios masivos, por su parte, irrumpen la cotidianidad de las audiencias e imponen su lógica de consumo y, desde allí, alimentan la individualidad y construyen una realidad espectacular que pretende erigirse como natural y transparente. La tercera diferencia tiene que ver con el sentido que los medios comunitarios le confieren a lo popular, es decir, a los relatos, a las prácticas cotidianas, a las expresiones culturales y artísticas, en síntesis, a los modos de enunciación y de comunicación. En este sentido hay una valoración de la palabra y de la acción popular, valoración que cobra importancia cuando se piensa en los modos de representación y en la construcción de los imaginarios individuales y colectivos.

## Impactos en el desarrollo de los semilleros de formación audiovisual de los colectivos

Los semilleros de formación audiovisual se consolidan al interior de los colectivos como espacios de aprendizaje desde la praxis sustentados en el trabajo colaborativo, el aprendizaje de la narrativa audiovisual con un sentido y enfoque político y la construcción de metodologías participativas que trascienden los esquemas tradicionales de producción de narrativas audiovisuales, dándole un espacio fundamental a la interacción con la cotidianidad de los territorios, las luchas sociales y la percepción de la realidad, ya sea desde el acompañamiento directo a las luchas sociales territoriales en el caso de Ciudad Comuna, o desde la construcción creativa de historias para recrear las visiones sobre la realidad en el caso de los cortometrajes de ficción que propone Atabanza.

Las narrativas audiovisuales que se producen en los semilleros son el resultado de los procesos de diálogo con relatos de la gente que habita el territorio, y en ese proceso de explora-



Escuela Itinerante Atabanza  
Área AudioVisual

ción narrativa los sujetos tienen la oportunidad de interactuar permanentemente con sus propias realidades, con otros sujetos que son protagonistas de la transformación de su entorno.

Se destaca en la construcción previa y la realización final de los trabajos audiovisuales la participación y el protagonismo de las comunidades en la constitución de nuevas subjetividades relacionadas con el territorio, particularmente con el valor de las memorias locales. De los procesos de semilleros audiovisuales han emergido importantes reflexiones sobre la riqueza de los intangibles de las comunidades en los que se destacan historias sobre las luchas solidarias por la consolidación de los barrios, la constitución y desarrollo de espacios de participación comunitaria, los relatos de las iniciativas de paz y convivencia, los lugares y personas que representan referentes de la organización y la participación comunitaria, reflexiones sobre los impactos de la guerra, la construcción de paz y la importancia de las luchas por el buen vivir y por la preservación de los bienes comunes.

Los semilleros de formación audiovisual generan espacios creativos y estéticos, en zonas rurales y urbanas, dando paso a un vínculo comunitario para la convivencia que permiten fortalecer a los participantes hacia el accionar territorial desde una visión de Emprendimiento Comunitario Cultural para la vida en el caso del Colectivo Atabanza y promover el empoderamiento social para la movilización y la transformación social en el caso de Ciudad Comuna. ■

## Bibliografía

Acosta, G.L & Tapias, C.A (2016). El diálogo de saberes en comunicación o el giro del pensamiento y de la acción en las prácticas de comunicación para la movilización y el cambio social. En: Acosta, G.L; Pinto, M. C; y Tapias, C.A. Medellín: Sello Editorial Universidad de Medellín & CIESPAL.

Agudelo, A, Jiménez. L (2020) Metodologías Comunitarias para la Construcción de Paz Territorial. Medellín. Ediciones Centro de Estudios Universidad Autónoma Latinoamericana.

Borda, O.F (2013) Ciencia, Compromiso y Cambio Social. Antología. Colección Pensamiento Latinoamericano. Argentina. Editorial El Colectivo.

Escobar, A (2015). Autonomía y Diseño. Cauca. Sello Editorial Universidad del Cauca

Freire, P (1969) La Educación como práctica de la Libertad. Montevideo. Editorial Tierra Nueva.

Garcés, A. (2016). Modos de apropiación del territorio desde el audiovisual etnográfico y comunitario. En: Garcés & Jiménez. Comunicación para la movilización y el cambio social. Medellín, Colombia: Sello Editorial Universidad de Medellín.

Garcés, A. y Acosta, GI (2013). Prácticas de comunica-



ción y apropiación de medios en colectivos juveniles de Medellín. En: M. Pereira. Cátedra Unesco de Comunicación. Bogotá: Universidad Javeriana. Pp. 78-85.

Garcés, A. & Jiménez, L. (2016). Re-mirar el territorio desde la movilización social. En: Comunicación para la movilización y el cambio social. Medellín, Colombia: Sello Editorial Universidad de Medellín.

Garcés, A. y Jiménez, L. (2016). Comunicación para la Movilización y el Cambio Social. Medellín: Sello Editorial Universidad de Medellín & CIESPAL.

Gumucio-Dagron, A. Comunicación para el cambio social: clave del desarrollo participativo. Signo y Pensamiento, 58 (30), pp. 26-39.

Jara. O. (2018). La Sistematización de Experiencias. Práctica y Teoría para otros Mundos Posibles. Medellín. Sello Editorial Cinde. Primera Edición Colombiana.

Jiménez. L. y Pinto. M (2016). Estado de la Cuestión en Comunicación para el Cambio Social. En: Acosta, G.L; Pinto, M. C; y Tapias, C.A. Diálogo de saberes. Academia y Colectivos. Medellín: Sello Editorial Universidad de Medellín & CIESPAL.

Kaplún, M (1987). La educación para los medios en la

formación del comunicador social. Montevideo. F.C.U.

Niño-Varichara. E. (2015). Retos de la comunicación comunitaria en Medellín. En: Con-Vivamos y Ciudad Comuna, La comunicación haciendo escuela. Medellín: Fundación Confiar.

## Cibergrafía

Atabanza: La Guerra es (Semillero 2019)

<https://www.youtube.com/watch?v=Hsk6mdD-thp4&feature=youtu.be>

Atabanza: La tierra tiene sed (Semillero 2019)

<https://www.youtube.com/watch?v=xICE-VG-6uVk&feature=youtu.be>

Ciudad Comuna: Festival del agua y las Mujeres (semillero 2019)

<https://www.youtube.com/watch?v=i-dkR6M9sYU>

Ciudad Comuna: Derechos Humanos, derechos hermanos (Semillero 2019)

<https://www.youtube.com/watch?v=bnZNDEmgDAA>



[Volver a la publicación completa](#)